



Oclusión de la Microvascularización

En la Colecistitis Aguda Acalculosa

B. L. WARREN, MD. Dpto. de Cirugía. Tygreberg, Suráfrica. Surgery 1992; 111: 163-8

En la colecistitis aguda acalculosa la isquemia ha sido el mecanismo mediante el cual se ha explicado la causa de la enfermedad. En este artículo el autor presenta arteriografías de casos de colecistitis aguda acalculosa, en las que demuestra oclusiones arteriales múltiples con ausencia de llenado venoso como una de las características típicas de la colecistitis aguda acalculosa. El grado de obstrucción de los pequeños vasos está directamente relacionado con la severidad de la colecistitis encontrada.

Es un trabajo sencillo pero con unas muy bellas ilustraciones que confirman la fisiopatología de una enfermedad que no es frecuente. Como etiología, definitivamente ratifica la teoría de la disminución en el flujo esplácnico, que ocasiona la colecistitis aguda acalculosa como una de sus complicaciones.

Tumores Primarios del Apéndice

Raros pero Importantes

R. H. RUTLEDGE, MD., J. W. ALEXANDER, MD.

Fort Worth, Texas. Surgery 1992; 111: 244-50

Los autores revisan una serie de 14 pacientes tratados entre 1979 y 1989 con tumores primarios del apéndice. Aunque el número de casos es relativamente bajo, hacen una revisión de cuáles son los tipos principales de tumores y proponen recomendaciones para su tratamiento que parecen útiles.

Los principales tumores del apéndice son: tumor carcinoide (TC), cistoadenocarcinoma mucinoso, adenocarcinoma de colon (AC) y tumor adenocarcinoide.

Estos tumores rara vez son diagnosticados antes de la cirugía y en general son un hallazgo operatorio. Recomiendan los siguientes puntos importantes:

1. Una biopsia por congelación debe ser hecha cuando hay hallazgos atípicos en el curso de una apendicectomía. Esto permite hacer la cirugía adecuada en ese mismo momento.
2. Todos los pacientes con neoplasias apendiculares deben ser controlados cuidadosamente porque tienen un riesgo entre 15 y 20% de desarrollar un segundo tumor.
3. La apendicectomía se recomienda en pacientes con TC de 1-2 cm de diámetro. Una hemicolectomía derecha se prefiere en pacientes con TC mayores de 2 cm de diámetro o con infiltración importante linfática o mesentérica.
4. Los cistoadenocarcinomas mucinosos son de crecimiento lento y se deben tratar con hemicolectomía derecha. Se debe practicar resección agresiva de todo el tumor evidente, si se encuentra un pseudomixoma *peritonei*.
5. Los adenocarcinomas del apéndice requieren una hemicolectomía derecha y tienen el mismo pronóstico que cualquier adenocarcinoma primario del colon.

6. Los tumores adenocarcinoides tienen un origen en dos tipos de células con una predilección a desarrollar metástasis en los ovarios y un potencial maligno intermedio. El tratamiento de elección es la hemicolectomía derecha con ooforectomía en pacientes posmenopáusicas.

Terapia Selectiva de los Seudoquistes Pancreáticos

Tratamiento Operativo vs Expectante.

G. J. BITAS, MD., M. G. SARR, MD.

Clínica Mayo. Rochester, Minnesota. Surgery 1992; 111: 123-30

Los autores revisan 114 pacientes con diagnóstico de pseudoquiste pancreático, estudiados entre 1980 y 1985. El objeto de la revisión es ver el resultado del tratamiento conservador del pseudoquiste pancreático. La conclusión a que llegan los autores, es la que en el 57% de los pacientes tratados en forma conservadora hubo resolución completa de los pseudoquistes. El 38% de éstos desapareció en 6 meses después de iniciado el tratamiento. Los pacientes que fueron tratados quirúrgicamente tenían pseudoquistes de mayor tamaño (6, 9 vs. 4, 9 cm); sin embargo, se trataron algunos casos con pseudoquistes de hasta 10 cm en forma conservadora sin problemas. En los pacientes tratados con cirugía hubo una morbilidad del 26%; el 67% de las operaciones fueron de emergencia y el 10%, selectivas. De los pacientes tratados en forma conservadora, el 9%, o sea, 6 casos, presentaron complicaciones importantes durante el tratamiento expectante; de los que estaban siendo tratados en forma conservadora, 19 necesitaron cirugía por complicaciones relacionadas con la pancreatitis o por el mismo pseudoquiste.

La conclusión de los autores es que el tratamiento no quirúrgico, no intervencionista pero expectante está justificado en pacientes con pseudoquiste pancreático, debidamente seleccionados.

La Interleucina -6 como Nuevo Indicador de la Respuesta Inflamatoria

Detección de los Niveles Séricos de Interleucina- 6 y Proteína C Reactiva después de la Cirugía

H. OHZOTA, MD., K. YOSHIZAKI, MD. et al.

Tercer Dpto. de Medic. Interna.

Escuela de Medic. Univ. de Osaka, Osaka, Japón. Surgery 1992; 111: 201-9

La respuesta inflamatoria en el paciente quirúrgico es un fenómeno bien conocido, y el poder de establecer la magnitud de esta respuesta tiene importancia para el manejo clínico, especialmente en pacientes críticamente enfermos o en aquellos con trauma múltiple.

Este grupo de la Escuela de Medicina de la Universidad de Osaka, ha demostrado cómo la medición de la interleucina-6 (IL-6) es el mejor indicador de la respuesta inflamatoria al estrés quirúrgico comparado con la proteína C reactiva (PCR). Además, los niveles IL-6 se elevan independientemente de la función hepática, que es un factor que altera los resultados de la PCR. Encontraron también los autores relación directa entre los niveles de IL-6 y el tiempo de la cirugía.

Aunque el uso clínico de la medición de IL-6 no es todavía una realidad, creemos que el futuro de estos marcadores biológicos de la respuesta metabólica e inflamatoria al estrés, van a ser de gran utilidad para poder modular esta respuesta e intervenir en forma más eficaz sobre nuestros pacientes críticamente enfermos.

Antibióticos Profilácticos en Cirugía

The Medical Letter, Vol. 34- Enero 24, 1992

Periódicamente, The Medical Letter publica las últimas recomendaciones sobre profilaxis en cirugía. Vale la pena revisar esta publicación, pues es un resumen completo sobre el tema. Ratifica conceptos bien conocidos como el tiempo de administración del antibiótico que debe ser 30 minutos antes de la cirugía, como máximo.

La conclusión final es nuevamente el uso de la cefazolina como droga de elección en la profilaxis general; recomienda el uso de la cefoxitina para cirugía colorrectal y apendicectomía. Aclaran que las cefalosporinas de tercera generación no deben ser utilizadas para profilaxis en cirugía por su alto costo y la posibilidad de que surjan gérmenes resistentes.

En la Tabla que trae al final, la droga de elección siempre es cefazolina o la vancomicina en la mayoría de los casos, con la alternativa de cefoxitina o la combinación de clindamicina más gentamicina en algunos casos específicos.

Current Problems in Surgery

El número de diciembre de 1991 se titula "Uso de Antibióticos en Cirugía General". Tiene como editores a Robert E. Condon y Dietmar H. Wittmann, es una excelente y muy completa revisión con las recomendaciones actuales de los antibióticos en Cirugía General. Vale la pena revisarla para actualizarse en este tema.

El número de febrero de 1992 está dedicado a "Bolsas Ileales con Anastomosis Anal", escrito por K. H. Kedy, MD., J. H.

Pemberton, MD., B. C. Wolff, MD. y R. R. Dozois, MD.

Aunque la colecistitis ulcerativa no es una enfermedad tan frecuente en nuestro medio, la vemos ocasionalmente y es muy importante tener en cuenta que en nuestro concepto la conducta por seguir hoy en día es la colectomía total y la anastomosis ileoanal con la bolsa en J. En esta revisión se analiza la técnica en forma muy completa y se revisan los cuidados perioperatorios así como las complicaciones relacionadas con este procedimiento. Vale la pena revisar esta excelente publicación, para ofrecer esta alternativa ahora a los pacientes que necesitan colectomía total.

El número de marzo de 1992, está dedicado a "Colangitis Esclerosante Primaria", escrito por F. M. Martin, MD. y J. W. Braasch, MD.

Estos dos autores presentan una completa revisión sobre el tema de la colangitis esclerosante primaria. Analizan en detalle los aspectos de patología, revisan las series recientes mediante el análisis de la forma de presentación de la enfermedad y analizan el aspecto inmunológico con los últimos conocimientos en cuanto a etiología y posible tratamiento, su relación con el carcinoma, el diagnóstico radiológico y la terapia médica y quirúrgica actual.



Alfonso Bonilla-Naar

Cirujano, Escritor y Poeta (Segunda parte)

F. GUZMAN, MD, SCC, IGACS; R. CRUZ, MD.

EL POETA

Alfonso Bonilla-Naar le cantó al mundo, al amor, a la mujer, a los amigos, a su familia, a su esposa, a sus padres a los próceres y a la naturaleza.

Protestó contra la injusticia, la violencia, la impunidad, el dolor y la orfandad.

Su poema "Antonio José de Sucre, Angel brevemente humano", fue aclamado por la Comisión Mixta de los Sesquicentenarios de Junín, Ayacucho y del Congreso Anfictiónico de Panamá.

Transcribamos algunos apartes de su extensa forma:

"...Cuanto significas tu, Ayacucho !
y tu, interminable Antonio,
en la memoria de América,
en el ámbito del mar,
Libertad para todos !
Libertad para el grito !
Libertad para el amor !
Libertad para la abeja !
Libertad para el azul !
Libertad para el metal !
Libertad para el trino !
Libertad para el trigo !
Y siempre retumbarán
trompetas y corazones
acicalando una fecha,
9 de diciembre,
La voz atravesada en la garganta,
y la noche peinada de relámpagos.

.....
Tu epitafio en la niebla fue esculpido
a dentelladas de luz por un Arcángel,
con oros de tu trigo preferido,
el que llevaste siempre en la mirada:
AQUI YACE
ANTONIO JOSE DE SUCRE,
ENTERRADO EN LA NIEBLA.
OYENDO CRECER LA SOLEDAD
EL TIEMPO NO PODRA BORRAR SU NOMBRE,
ANGEL BREVEMENTE HUMANO,
VOLO MAS ALTO QUE SUS ALAS.

Doctores: Fernando Guzmán Mora, Jefe de Cirugía del Tórax, FSFB, Prof. Asist. de Cirugía, Esc. Col. Medicina, Miembro Corresp. de la Acad. Nal. de Medicina; Raúl Cruz Palacio, Jefe de Cirug. Urológica, Hosp. Simón Bolívar, Prof.

Publicó varios libros adicionales de poemas, entre los que se destacan: “Cuarzo”, “Angustia de Luz”, “Canciones para asumir tu vuelo”, “Salmos” y “Campana y Nombre”

En “Siembra de Luna” ensalza la belleza adolescente femenina:

”... No te sorprendas, colegiala,
Si abres un armario y salen
Pájaros hermosos que buscaban
Tu alero y llegaron tarde
Sólo entonces sabrás
Por qué un ruido de cinceles
No te dejaba dormir, y por qué
Una noche sorprendiste a la luna
Sembrando redondeces en tu pecho....”

Fue nombrado en varias ocasiones Jurado de concursos de belleza en Cartagena (Reinado Nacional de Belleza), Barrancabermeja (Reinado Nacional del petróleo) y Santa Marta (Reinado del mar).

En la elección de la hermosa Stella Márquez Z, el Dr. Alfonso Bonilla le escribe un extenso poema titulado “Poema de la Coronación”, algunos de cuyos apartes dicen:

”...Ven! Ven!
Amada inasible, baja”
Desde la infinitud
De mis mares te lo imploro
Te regalo mi ciudad!
Encendida en mis manos
Tómala, es tuya. Escriturada
Con la taquigrafía de
Las tangas en la arena.
Te la doy completa,
Vestida de limpio,
Amarrada en la tarde,
Te la doy ya bautizada,
Se llama:
CARTAGENA”

Su título “Antojo” describe en pocas líneas su estilo incomparable:

” La alberca puso la mesa
A las seis de tu mirada,
Y la estrella acostumbrada
Sentose en el agua ilesa,
Quién tuviera la certeza,
Sin producirte un enojo,
Que en el aljibe del ojo,
Al sol la trenza velera,
Fueras balandra certera
Navegante de mi antojo”.

De igual forma los pinta su “Canción ONCE”:

”...Como quien pierde un recuerdo
En la madeja del alma,
y lo halla súbitamente
Al otro lado del tiempo,
Esa eres tu, tibia pausa,
Derrumbada en tus sabores,
Como un azul que dimite,
Sin poder disimular
Tanta verdad inminente...
...Ordenaré una caricia...
Aprendida al caracol:
Que ondinas de gestos verdes

Te derraman en la nuca
 Una canasta de azul,
 Allí donde un ave ciega
 Quiso su nido instalar....”

O su “Salmo VIII, Con Pífanos y Espera”:

”Para que tu regreses
 Invertiré el orden vertical de la mañana,
 Me calzaré de polen,
 Anudaré tu claridad al cuello
 Y el corazón del ave más cercana,
 Sobre mi hombro, el naranjal del viento
 La experiencia nocturna de las rosas,
 Y el resplandor que te inminencia el vuelo....”

Y, aún más, su “Salmo final, a las bandadas de tus labios”:

”Degollaré, de un tajo, los relojes
 Peinaré con espadas las palabras,
 Incendiaré los lagos
 Destrenzaré la noche
 Adoptaré el día que le sobró a Febrero
 Haré con las corolas una cárcel
 Donde alce su jaula el caracol
 Ulularán las rosas por mi mando,
 Y una escuela abriré para horizontes.
 Qué no haría por ti amor !
 Con tal que las bandadas de tus labios
 Aniden en los míos”.

De los poemas que dedicó a sus hijos, hay tres apartes que traducen su sentimiento en forma más o menos precisa.
 El primero es “Lección en la arena”:

”Hijos: verás que fácil es
 aprender las vocales
 en la arena,
 es la misma pizarra
 en que deletrean
 sus gritos las gaviotas

 Mira la E y la U:
 Son letras buenas
 Y con ellas se escribe JESUS
 Parecen una espuma
 que suena en la orilla
 y en ella se queda”.

Otro es “Elegía para un niño que quiero eterno”:

”.....Quédate así,
 Que los demás crezcan
 y sufran por ti.
 Todo lo mío es tuyo
 menos la muerte:
 Tuve la precaución
 de no enterrarla en ti....”

El tercero se llama “Poema Vivo”:

”Fanny:
 Donde están mis libros
 Eluard, Vallejo, Porfirio?
 Chist
 El niño con su chupo de luceros

Se ha quedado dormido sobre ellos
- Razón de más para no verlos:
Si ese niño -poema vivo-
lo escribimos los dos!

A su padre también le dedicó poesía cuando pasó del cumpleaños ochenta en su "Y tu muerte, intacta":

".....Pasajero constante de los días,
Con tiquete de ida sin regreso,
Quiero decirte algo
que supe de fuente muy segura:
Acaban de alfombrar con pluma de ángel
las avenidas del cielo, a ti
que tanto gustas caminar"

La muerte de su amigo Alvaro Reyes, lo lleva a escribir el trozo "In Memoriam":

"....Quise gritar, gritar,
Para regresarte y traerte
A compartir de nuevo el mismo aire.
Sería en vano, lo sabía:
Tus decisiones son inapelables,
Ya te veo, hermano allá,
Fijando la tablilla:

ALVARO REYES F (Estudios en la tierra) Atiende solamente ángeles pobres.
--

Pero su sensibilidad poética no encontraba inspiración solamente en su querida familia. La miseria lo golpeaba de especial manera y lo presiona a componer poesías como "Mendigo":

"Qué sorpresa la del notario
cuando sepa:
Acaba de morir un hombre
con el testamento puesto.
...Ha venido Juan, mi viejo amigo,
Un hombre que estrenaba
De segunda mano.. Todo lo llevo
usado, hasta la vida.
...Acaba de morir alguien
A quien le queda grande
hasta el olvido.

Ha muerto Juan
con su miseria puesta...

O como "Pesan tanto mis muertos", que hoy en día cobra más actualidad que nunca:

No, no resisto más !
La sangre analfabeta
barnizando veredas
con su laca de espanto
las hojas de la prensa
....Me pesa tanto hermano
la estatura del muerto,
la infancia perforada.
...Definitivamente,
Esta profesión de cementerio no es la mía.
No cabe un muerto más!
...No me alcanza la sábana del duelo
Para cubrir tanta sangre desnuda.

Cómo me duele ver,
 Por fuera de mi llanto,
 tronchadas por el filo
 racimos de viudas
 yertas, picoteadas por el hambre
Impunidad te he visto en las calles bien vestida
 Y tomando café con los sin alma.
 En su "Imprecación de Paz":
 ...Si pudiera hacer con estas armas
 un muestrario de cosas abolidas.
 Que la gente diga: Con esto se mataban
 los hombres hace siglos...

El paso del tiempo siempre lo impresionó, pero en la misma forma, siempre afrontó la vida con alma de luchador, como lo describe en "Soneto con brisa":

Agosto suelta su cometa al viento
 por que el cielo ilusorio de los niños
 y tímidos ensayan los corpiños
 el aire del cerrado firmamento.
 El viejo corazón que ya no siento
 despereza su rostro con un guiño
 porque sabe que a fuerza de cariño
 se sostiene en la brisa un desaliento.
 Tensa la cuerda de los años mozos
 por la primer memoria de su vuelo
 el corazón asciende con retozos
 Despierta de su bronce la campana
 Y siento que me sobran cuerda y cielo
 para izar en el pecho la mañana.

En forma similar, en "Cuelgo mi rostro":

....Cuarenta y cinco años navegando
 la misma cara !
 Toda la vida madurando rasgos
 en una rama del alma,
 para caer en las redes del pincel,
 vertical,
 con mi rostro de árbol bien peinado.

Y, obviamente, no podría faltar algún canto a la muerte como se prueba en "El ataúd".

Cada año trae su modelo
 y yo,
 siempre el mismo,
 Negro para los grandes,
 Blanco para los niños
 con la misma forma del hombre
 pudriéndose siempre igual.
 Cuándo será que los muertos
 con sus mejores ternos, tranquilos
 se despiden de los suyos
 y por las escalas del cielo
 lleguen derechamente a Dios?

Entre los numerosos galardones que obtuvo como poeta, cabe mencionar los siguientes:

- Coautor, en 1964 con el Académico Oscar Echeverry Mejía, de la antología poética: "21 años de la poesía colombiana".
- Segundo puesto del concurso "Lira de oro", en Manizales 1966.
- Seleccionado entre los veinte mejores sonetistas del país en el concurso Hispanoamericano de Letras en 1969.
- La Revista *Medecine de France* le publicó dos poemas en su número 151, en 1964 en París.

Su asistente literaria, Amparito Valencia, quien le acompañó en la redacción de varias de sus obras, recuerda otro episodio en la vida de Alfonso Bonilla:

”...Un día asistimos a un recital poético en casa del Padre Sendoya. Uno de los invitados recitó y lo hizo en tal forma y con tal calidad de poesías que, en un momento determinado, volteé a mirar al Dr. Bonilla y descubrí que se estaba enjugando las lágrimas....Cuando noté que lo miraba me dijo: “Amparito, no me avergüenza llorar pues tengo sentimientos....”

EL ESCRITOR

Cualquier amante de la lectura reconoce en Alfonso Bonilla a uno de los escritores más importantes de nuestro país.

Baste enumerar cuatro de sus prosas, publicadas por la Biblioteca del Banco Popular, en 1981, cuya edición se agotó en forma acelerada:

Cuentos Impresionantes, Viaje sin Pasajero, La Pezuña del Diablo y Lucero.

Antes de referirme a algunas de ellas, quiero mencionar un grupo de distinciones obtenidas por su labor como escritor:

- 1958. Mención Honorífica. Concurso de Cuento. Bogotá. Obra: Cuentos Impresionantes. Dramatización en televisión, por Bernardo Romero Lozano en 1959.
- 1959. Estreno de Gala. Teatro Colón. Obra: Viaje sin Pasajero.
- 1963. Mención Honorífica. Concurso de Novela Esso. Obra: Vivo de dos a cuatro.
- 1964. Miembro Fundador de la Academia Americana de Ciencias y Artes. Miami.
- 1964-1966. Presidente de la Academia Hispanoamericana de Letras.
- 1965. Publicación Internacional de su libro “Lucero”, en París.
- 1965. Premio a “La Pezuña del Diablo”. Quetzaltenango.
- 1965. Medalla al Mérito Intelectual. Palmira.
- 1965. Segundo Premio en el Concurso Esso de Novela. Obra: Viaje sin Pasajero.
- 1966. Vicepresidente. Asociación Colombiana de Escritores.
- 1967. Medalla al Mérito. Extensión Cultural de Bolívar.
- 1969. Mención Periodística. Policía Nacional.
- 1970. Orden Andrés Bello del Gobierno de Venezuela.
- 1974. Primera Mención Honorífica. Concurso de Cuento. Universidad Externado de Colombia.

Su Libro “CUENTOS IMPRESIONANTES” (1958), prologado por el famoso escritor “Calibán”, basados la mayoría en historias reales de colegas médicos.

La obra VIAJE SIN PASAJERO (1965), fue definida por el ilustre escritor Enrique Uribe White en el siguiente aparte:

”...El tema....lo constituyen las aberraciones del ente humano encarnadas en un solo individuo, que sueña ser, a su turno, los varios monstruos que han servido a trágicos y a novelistas, se acerca a Sófocles, a Kafka y Beckett, para mostrar el antro que puede ser el interior del hombre.

LA PEZUÑA DEL DIABLO, escrita en 1965 y llevada posteriormente a la televisión, fácilmente hace sentir al lector el desasosiego de una época llena de oscurantismo y prejuicios religiosos en el marco de la pavorosa Inquisición.

De ella dijo el escritor Miguel Angel Asturias, Premio Nobel de Literatura de 1967:

”.....Pienso que se trata de un tema lleno de sugerencias, poco conocido, y tratado idiomáticamente con gran maestría. Su lectura me entusiasmó por lo mucho que aporta al conocimiento de ese período nebuloso del principio de nuestras nacionalidades, sus implicaciones y, como todo libro de esta índole que se respete, por las fuentes en que se inspiró...”

El cuento “LUCERO”, dedicado y protagonizado por sus hijos, es una delicada muestra de imaginación. En él, sus hijos encuentran un Lucero que ha caído del cielo y, encontrándolo “mal de salud”, lo meten al carro, tratando de hallar a la mamá en el mismo cielo.

La frase introductoria de Alfonso Bonilla es:

A mis hijos,
Realizadores de la hermosa aventura de
hallar un LUCERO herido, curarlo,
jugar con él y devolverlo a su alto cielo.

El mensaje es claro: niños y adultos deben mezclarse en el sueño de la fantasía, para hacer de este un mundo mejor. Veamos algunos apartes:

1.

- Dinos, papá: Fuera de esas piedras grandes, los aerolitos, qué más puede caer del cielo?

Fingí no haberla oído y estar tan preocupado como ellos. Y volvió a preguntar:

- No es cierto que también pueden caer ángeles?

Silencio

- Hay ángeles ciegos o tan viejos que pueden tropezarse y caer?

Gran silencio.

2.

- Hay que llamar a papá Juanbé (Así llamaban, con cariño, a su médico los niños...).

Clemencia voló a llamar por teléfono al doctor. Y yo le dije que LUCERO estaba grave, con fiebre de 43 grados. Que viniera pronto. Del otro lado, el complaciente viejito, sin ofuscarse, le respondió:

- Pero hija, ese LUCERO...es algún hermanito que yo desconozco? Tu sabes que voy siempre con gusto. No será otro hijito de la perra? La última vez me llamaste para que viera la gata; y de paso le formulé a Gina, la perrita, que sufría de pesadillas asustada por unos hombres...

- No, papá Juanbé, esta vez es en serio repuso Clemencia en tono convincente. Se va a morir!...imagínese que la mamá no ha aparecido todavía! Qué hacemos?...LUCERO es como un nuevo hermanito que nos cayó del cielo. Venga por favor papá Juanbé.

- Bien, si así es la cosa, contestó el buenazo del doctor Juanbé, desconcertado iré en seguida a curar a LUCERO.

Quedó pensativo: LUCERO...Hermanito caído del cielo....No entiendo nada!

- Qué bueno es papá Juanbé.- Viene en seguida, dijo Clemencia al colgar la bocina, y agregó:

- Nunca manda inyecciones, no da cucharadas feas y trae juguetes lindos en el maletín. Eso sí es un doctor !

3.

- Y tú, despídete como un niño educado. Dale un beso a la señora y a cada uno de tus amiguitos. Al papá dile que muchas gracias por todo. También que en tu casa hay miles de habitaciones para tus amiguitos del cielo, que ahora están a las órdenes de la familia...Que les enviaremos cuando quieran el carruaje, que en un billón de años no ha tenido un accidente. Dijo esto mirando a mi señora como para que no tuviera temores.

- Ay, sí mamá, déjanos ir ! - gritó Alfreto.

LUCERO no fue capaz de despedirse de ninguno. Llorando, corrió a la carroza y se sentó a mirar por el vidrio lateral. Mientras tanto iban calentándole las alas a los enormes cisnes negros para el largo viaje.

Clemencia, que no le quitaba los ojos a LUCERO, ya instalada en la nave, volvió de pronto a Doña Venus, y le preguntó:

- Por qué usan cisnes negros, señora?

- Para no confundirlos con los Angeles.

- Y es que no hay ángeles negros?

Silencio

Al subir a bordo, cayósele a Doña Venus el pañuelo. La calle toda se iluminó facilitando así el ascenso vertical de la nave.

Sonaron las trompetas. Los cisnes aceleraron el batir de las alas. La nave como un meteoro tomó altura. Doña Venus y LUCERO hacían señales cariñosas por las ventanillas mientras iban esfumándose entre las nubes.

Alfreto gritaba hasta enronquecer:

- LUCERO!...LUCERO!...se te olvidó el elefantito...Allá te lo llevaremos....

Y Carlitos, el de dos años, señalándolo con la manecita regordeta, le decía, como el llama a las palomas que tanto quiere:

- Cucu....Cucu

Cuando la nave era un punto en el espacio estreché en un gran abrazo a mis hijos, que lloraban como yo. Alcé la mano y dije como un suspiro:

- Buen viaje, LUCERO.

EL SER HUMANO

Alfonso Bonilla-Naar podría definirse como una persona en quien se conjugaban atributos simultáneos de genialidad, simpatía, compasión, humor y esa irremplazable dosis de locura que siempre acompaña a los seres superiores.

En su casa se encontraban, colocados hasta en el último rincón, libros de todas clases: Parasitología, Cirugía, Oncología, Inmunología, Poesía, Literatura y Humanidades.

Su señora, Doña Fanny Gómez de Bonilla, con ese acento paisa que a tantos cautiva y a quien el paso de los años no ha logrado despojar ni de su simpatía ni de su belleza, recuerda algunas características de su marido:

"Todos sus trabajos los hizo en la mesa del comedor, a pesar de tener Biblioteca y Estudio en la casa. Esto me impacientaba con mucha frecuencia, en especial cuando teníamos invitados a comer, porque al llegar irían a decir que yo era una desordenada. Sin embargo, Alfonso jamás cambio de sitio de trabajo y allí, en la mesa del comedor, escribió la mayor parte de sus poesías, de sus escritos y de sus trabajos y libros científicos".

Además, trabajaba simultáneamente en varias cosas. De él se decía en forma muy descriptiva, que terminaba una de sus mejores cirugías en forma magistral y, en la misma forma, salía a escribir una de sus poesías, para luego trabajar en un capítulo adicional de un libro, centrándose en algún personaje sobre el cual hablaría con sus amigos al día siguiente en el Hospital.

En varias ocasiones fue campeón de Bolos, deporte que abandonó porque le podía lesionar las manos que tanto necesitaba en su diario ejercicio.

Quizás una de las características típicas tuyas era, según tu esposa recuerda:

"...De pronto se despertaba en la noche y a la madrugada, se acordaba de algo en sueños, encendía la luz y lo escribía en su libreta de apuntes. Luego, en forma inmediata, apagaba la luz y se volvía a dormir..."

Por otro lado:

"...En veintiseis años de matrimonio, y a pesar de su agitada vida de cirujano y de bohemio, Alfonso jamás me faltó a la casa ni una sola noche..."

A este respecto, resultan fascinantes los recuerdos de Doña Fanny respecto del primer encuentro y el ulterior noviazgo con quien luego sería su marido.

"...Lo conocí en abril de 1948, cerca a la muerte de Jorge Eliécer Gaitán...Yo estaba muy aburrida porque había tenido que venir a Bogotá, lejos de mi familia y de mis amigos de Medellín...Sin embargo, apenas lo vi en ese paseo a la finca de conocidos comunes, me dije a mí misma: No me importa si este tipo es soltero, separado o viudo. Este es el tipo con quien me voy a casar por encima de todo..."

Sus ocupaciones lo alejaban un poco de sus compromisos sentimentales y dejaba de llamar por largos períodos de tiempo. En mayo de 1949 viajó a Medellín para la fiesta de compromiso y argollamiento en casa del hermano de Fanny Gómez. Luego de esto, perdió toda comunicación por 4 meses. El enfurecido hermano de la novia le exigió entonces que le devolviera los anillos al incumplido cirujano, a lo cual ella se negó. Por último, el 20 de octubre de 1949 llamó por teléfono a Doña Fanny y le dijo:

"Hazme el favor de participar nuestro matrimonio para el próximo 29 de octubre. Voy allá, me caso contigo y nos venimos a vivir a Bogotá..."

Y, como recuerda la esposa, fueron años tan felices que, después de fallecer el Doctor Bonilla, cuando los amigos le recomendaban que volviera a casarse pues pretendientes le sobraban, ella respondía:

"...Casarme con quién?...Acaso hay alguna persona que pueda remplazar a Alfonso en mi vida?..."

Del matrimonio nacieron sus cinco hijos: Ana María, Clemencia, Alfonso, Alfredo y Carlos Felipe, entre 1950 y 1965, a quienes tanto quiso e inmortalizó en sus poesías.

Amigo leal, sincero en su expresión, fiel a sus principios, siempre le dolieron las calumnias de sus opositores. Una de ellas hace referencia al discurso en honor del General Gustavo Rojas Pinilla, al asumir el poder en un momento en que los partidos políticos se declararon la guerra a muerte, para poner un poco de orden en una época crítica para el país.

Alfonso Bonilla dirige este discurso a solicitud de la Federación Médica y no por iniciativa propia, como han querido sostener sus detractores.

Fue un Bolivariano furibundo. Admiraba al Libertador y a sus seguidores fieles. Decía, además, que el prototipo del buen manejo con el paciente moribundo era, precisamente, el último médico de Bolívar: El doctor Alejandro Próspero Reverend.

Infortunadamente, el cáncer le ronda en la misma década de 1970. Le aparece en la próstata y rápidamente se disemina a los huesos. Acepta el tratamiento de quimioterapia y se aplica él mismo la inmunoterapia que había preconizado en sus propios pacientes.

El mismo hace el diagnóstico al encontrar un ganglio metastásico en el lado izquierdo de su cuello. Para entonces, ya había metástasis en 60 de sus huesos.

Decían algunos de sus colegas que, probablemente se negaba a aceptar la realidad de su avanzado tumor, sintiendo que todavía faltaba mucho por hacer en su campo y que por esto se tornaba indisciplinado en el tratamiento quimioterapéutico.

Sin embargo, Alfonso Bonilla era consciente de la gravedad de su enfermedad: Cuando, poco antes de su muerte, una comisión de la Facultad de Medicina fue a visitarlo a su casa para entregarle un documento en que se exaltaba su labor científica y docente, bajó a atender a los visitantes a la sala y, luego de brindarles algo de licor, les dijo:

"...Con la gamagrafía que me hicieron y las radiografías de las cuales dispongo, he podido contar doscientas metástasis en mis huesos...No me cabe una sola más, qué problema!..."

Uno de sus opositores científicos, el también profesor y científico, Mario Gaitán Yanguas, con quien había tenido varios enfrentamientos en razón de sus diferentes conceptos en el tratamiento del cáncer, y quien desgraciadamente estaba sufriendo en ese momento del mismo tumor que estaba llevándose a Alfonso Bonilla, se encontró un día en un simposio, en que se hablaba de las alternativas terapéuticas para las enfermedades malignas. Luego de una gran discusión, el doctor Bonilla finalizó diciendo: "...Mi querido Mario: No importa que tengamos conceptos diferentes sobre lo mismo. Lo único que importa es que ninguno de los dos se salva de esta..."

Alfonso Bonilla siempre había sido partidario de NO decirle al paciente con cáncer la verdad sobre su enfermedad, en esencia porque: "...El médico debe ser siempre un portador de esperanza para el enfermo..."

Como él mismo expresaba en vida "...El día que yo tenga cáncer y lo sepa, ese día empiezo a morirme..."

Y así fue: Su discípulo y amigo Virgilio Olano, recientemente nombrado Presidente de la Sociedad Bolivariana recuerda, con lágrimas en los ojos, lo que fueron los últimos días del maestro:

"...Lo habían dejado solo, y el mismo maestro lo decía....Cuando fui nombrado Embajador en Corea y fui a despedirme de él, se hallaba muy deprimido...Fue la despedida más triste de mi vida...Nos abrazamos largamente y me dijo: Olano, querido amigo, cuando vuelvas ya no voy a estar con vida..."

A los pocos meses, cuando conoció de la muerte del Profesor, efectuó un viaje ininterrumpido de 26 horas y alcanzó a llegar al cementerio, en donde dio el discurso de despedida.

Un día llama por teléfono a su oncólogo y le dice:

"...Me hice un cuadro hemático y no tengo ni una sola plaqueta. Me podrías dar una miradita?..."

Su médico le responde que vaya inmediatamente al consultorio, con tan mala suerte que una hemorragia cerebral masiva se lleva de este mundo al mejor cirujano que este país ha conocido y, sin lugar a dudas, a un excelente ser humano.

LA HUELLA DEL PROFESOR BONILLA

Decir que Alfonso Bonilla-Naar era un genio científico no es exageración de ninguna clase. Sin embargo, esta definición de su personalidad y de su obra no es suficiente.

Quizás la frase que mejor resume su trabajo es: Un hombre que se adelantó a su tiempo en todo.

Que varias de sus teorías no hayan cristalizado por el tipo de rumbos que toma la ciencia y por las circunstancias que la vida moldea en su transcurrir, no puede quitar a este gran cirujano ni un ápice de sus enormes méritos.

Son, además, muchos los que han seguido su huella como discípulos del gran maestro, entre otros Javier López Llano, Jaime de la Hoz, Emilio Echeverry, Erix Bozón y, en general, la famosa, tradicional y agresiva Escuela de San Juan de Dios.

Para finalizar, qué mejor forma de describirlo que recordar su famoso "Decálogo del Cirujano", que Alfonso Bonilla dedicó al cirujano Británico Lord Moynihan. Este debería ser aprendido por todos los cirujanos.

- 1- El silencio dignifica la intervención y es gran ofrenda a quien su vida entrega al cirujano.
- 2- Opere, no en función del tiempo, sino de la seguridad, fruto de la conciencia.
- 3- Tanta inseguridad puede haber en una operación veloz, como en una excesivamente lenta. Apresure sus actos cuando tenga fundamento para ello.
- 4- El atrevimiento responsable y la prudencia oportuna, amplían los linderos del éxito.
- 5- Igual o menos valor se necesita para indicar una intervención urgente, que para aplazarla.
- 6- La cirugía está hoy a la altura del paciente; coloque al enfermo a la altura de la Cirugía, preparándolo y anestesiándolo bien.

- 7- El posoperatorio debe ser tan cuidadoso que ojalá supere al acto quirúrgico y a los preparativos dispensados.
- 8- Así como el internista nunca es cirujano, éste siempre debe ser internista. Existe, además, gran diferencia entre el cirujano, que conoce el alcance de su acto a través de la ciencia y el “operador”, siempre realizador de la mecánica quirúrgica.
- 9- La cirugía no empieza con la intervención ni termina con la “mejoría”. Se pierde y confunde en la Historia Clínica y sólo es justipreciable cuando “habla” el histopatólogo y lo interpreta la estadística.
- 10-Asepsia, precisión, suavidad y destreza, son los fundamentos del Acto Quirúrgico.

La muerte del Profesor Bonilla privó al país de alguien que sólo ofreció a Colombia satisfacciones y que siempre vivió adelantado a su época. Ese fue su único error biológico: Haber nacido antes de su verdadero tiempo.

Los años le harán justicia a Alfonso Bonilla y, sin duda, será un patrón de conducta para todos aquellos que ejercemos el noble oficio y arte de la Cirugía.

ARBOL GENEALOGICO DE ALFONSO BONILLA-NAAR

Isaac Naar (1492)
 Mestre Joao --- Violante
 Diego de Piña --- Guiomar de Costa
 Moisés Naar --- Rebeca Abbas
 Abraham Naar
 Jacobo Naar --- Rebeca Mordechay
 Jeosuah Naar --- Sara López
 Jacobo Naar --- Sara Levy

Antonio Bonilla --- Javiera
 Figueroa

Jesuah Naar --- Leah

Carlos Bonilla---Pastora

Jacobo Naar Pastrana

Juan Ignacio --- Pastora
 Bonilla Sierra

Abraham Naar --- Díaz Anibal Bonilla --- Sixta T.
 Rincón

Alejandro Naar --- Manuela Gómez Alfredo Agustín Bonilla

Manuela Naar Gómez -----

ALFONSO BONILLA- NAAR

Agradecimiento

Los autores desean agradecer profundamente la colaboración especial de Doña Fanny Trujillo de Bonilla y de los Doctores Erix Bozón y Virgilio Olano.